
LA EXPLICACION SOCIOLOGICA DE LA DEMANDA Y DISTRIBUCION DEL ALUMNADO DE FP

Leopoldo José Cabrera Rodríguez
Universidad de La Laguna

RESUMEN

El presente trabajo pretende cuestionar el modelo de planificación educativa seguido desde los años sesenta hasta la actualidad, que busca el ajuste del sistema educativo a las necesidades del sistema productivo mediante acciones sobre la oferta educativa. Queremos mostrar que las posibilidades de éxito de este modelo son bajas porque no considera las variables sociológicas que explican la demanda y distribución del alumnado de FP, que, por otra parte, no parecen coincidir con las peticiones de formación del mercado de trabajo.

La aceptación generalizada de la teoría del Capital Humano en los años sesenta supuso para la Planificación Educativa un espaldarazo decisivo, que se materializó en España en una oferta educativa concreta, surgida y acomodada bajo el principio de previsión de mano de obra de nuestra economía, punto de partida del estudio realizado por el MEC y la OCDE en el Proyecto Regional del Mediterráneo.

La asunción implícita y explícita de establecer la oferta educativa siguiendo la evolución del sistema productivo supuso un primer intento de adecuación de la oferta de enseñanza a los requerimientos de éste, situación que ha continuado hasta nuestros días. Así, cuando hoy se pretende concretar y diseñar el futuro mapa de la formación profesional (en adelante, FP) de la LOGSE en España se parte del principio clásico de actuar sobre la oferta educativa con

módulos profesionales que se adapten a la evolución y peticiones del mercado de trabajo.

Ahora y antes se ha obviado como principio orientador de la Planificación Educativa el estudio de las variables sociológicas que implican, coartan y condicionan el éxito de los métodos planificadores centrados en la oferta.

Nuestro propósito con este trabajo es poner de manifiesto que las políticas educativas presupuestadas a través de las necesidades del sistema productivo y materializadas con una oferta educativa concreta en la FP corren el riesgo de fracasar estrepitosamente por no considerar la importancia de la demanda educativa. Partimos de la idea, por otra parte evidente, que si no hay alumnos dispuestos a estudiar las enseñanzas ofertadas, no hay adecuación posible con las necesidades del mundo productivo y que, por ello, es conveniente, so pena de quedarse con los alumnos fuera del sistema educativo, estudiar y analizar los efectos de la demanda educativa en los estudios de prospección, diseño y planificación de la oferta de enseñanza.

Defenderemos nuestra posición utilizando datos procedentes de una de las encuestas que sirvió de base a la tesis doctoral que este autor defendió el 22 de junio de 1995¹, a los que añadimos otros complementarios obtenidos de un estudio hecho a petición de la Consejería de Educación del Gobierno de Canarias que partía del cuestionario base de nuestra investigación².

Este material ocupará el último espacio de este trabajo y las referencias al mismo nos permitirá —después de presentar en un primer apartado la actual distribución del alumnado de FP por ramas y, en un segundo, las valoraciones negativas de tal situación y las propuestas hechas desde la oferta para reorientar y redistribuir al alumnado— cuestionar las posibilidades de adecuación de la FP al mundo productivo cuando se actúa principalmente desde la oferta y, paralelamente, reflexionar sobre las implicaciones de la demanda educativa del alumnado de FP para la Planificación Educativa.

¹ El título de la misma fue *La FP: análisis del discurso dominante en la teoría y la praxis de alumnos, profesores y empresarios de la isla de Tenerife*, siendo dirigida por el profesor Jorge Rodríguez Guerra en el Departamento de Sociología de la Universidad de La Laguna.

Los resultados que se presentan son fruto de un muestreo estadístico hecho con 636 alumnos de FP de la isla de Tenerife y que, con fiabilidad del 95,5 por 100 para el total del colectivo (19.158 alumnos) y error muestral del 3,9 por 100, se pasó durante el segundo trimestre de 1993.

² El Informe se denominó *Diferencias y desigualdades en las elecciones de especialidades de la FP entre alumnos y alumnas de Canarias*, y el equipo de investigación que lo realizó estuvo compuesto por las siguientes personas: Teresa González de la Fe, Marta Jiménez Jaén, Leopoldo José Cabrera Rodríguez, Candelaria Ledesma Lucas y Olga Espino Cruz.

En este estudio se recogen las respuestas de 657 alumnos de FP de la isla de Gran Canaria obtenidas en el mes de marzo de 1995, en este caso sin muestreo estadístico, ya que sólo se pretendía contrastar y acompañar los resultados obtenidos de la investigación a la que nos referimos en la cita anterior.

1. RAMAS DE FP Y DISTRIBUCION DEL ALUMNADO

La aún vigente FP de la Ley General de Educación de 1970 se articula en diversas ramas a las que corresponden familias de profesiones que guardan correspondencia en la FP1 y en la FP2. Por ejemplo, a la rama Administrativa-Comercial pertenecen profesiones como Comercial, Administrativo o Secretariado, en FP1, y especialidades de Comercio Exterior, Contabilidad, Administrativo, Informática de Gestión y Secretariado, en FP2³.

La distribución del alumnado por ramas puede verse en la tabla 1.

TABLA 1

*Alumnado de FP por ramas. España - Canarias - País Vasco.
Curso 89-90*

	<i>España</i>		<i>Canarias</i>		<i>País Vasco</i>	
	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>	<i>N</i>	<i>%</i>
Administrativa-Comercial	336.381	41,6	14.708	42,5	16.792	34,2
Agraria	11.213	1,4	233	0,7	435	0,9
Artes Gráficas	3.770	0,5	219	0,6	286	0,6
Automoción	53.611	6,6	2.671	7,7	1.584	3,2
Construcción-Obras	1.506	0,2	255	0,7	—	—
Delineación	30.680	3,8	1.169	3,4	2.323	4,7
Electricidad-Electrónica	160.757	19,9	6.609	19,1	9.395	19,2
Hogar	21.387	2,6	771	2,2	1.059	2,2
Hostelería-Turismo	12.388	1,5	1.576	4,5	799	1,6
Imagen y Sonido	7.622	0,9	555	1,6	707	1,4
Madera	5.182	0,6	268	0,8	578	1,2
Marítimo-Pesquera	1.793	0,2	44	0,1	98	0,2
Metal	37.158	4,6	809	2,3	6.818	13,9
Minería	39	0,0	—	—	—	—
Moda y Confección	4.090	0,5	398	1,1	161	0,3
Peluquería y Estética	33.714	4,2	1.479	4,3	2.361	4,8
Piel	426	0,0	—	—	—	—
Química	8.326	1,0	254	0,7	948	1,9
Sanitaria	62.752	7,8	2.574	7,4	2.360	4,8
Textil	729	0,0	—	—	—	—
Vidrio y Cerámica	297	0,0	—	—	—	—
No consta	14.858	1,8	—	—	2.360	4,8
TOTAL	808.679	100,0	34.592	100,0	49.064	100,0

FUENTE: Elaboración propia con datos del MEC, ISTAC y EUSTAT.

³ Si se quiere ver detalladamente las profesiones y especialidades de cada rama puede consultarse la tabla XIII.9 de la p. 134 del libro, realizado por varios autores y publicado por el MEC, *El Sistema Educativo Español*, Madrid, MEC-CIDE, 1988, pp. 164-165.

En esta tabla se observa que la rama Administrativa ocupa a 4 de cada 10 alumnos de FP, que, unidos a los 2 de la rama Eléctrica y a los 3 de Automoción, Metal, Química, Peluquería, Hostelería o Sanitaria, recogen a prácticamente la totalidad del alumnado de la FP. Cabe decir, por tanto, que en menos de la mitad de las ramas se distribuye casi el 95 por 100 del alumnado de FP. Esta observación es válida tanto a nivel estatal como a nivel de las Comunidades Autónomas canaria y vasca⁴.

Si se retrocede en el tiempo al curso 85-86 o avanzamos al 91-92, encontramos una distribución similar a la que acabamos de presentar. Así, en la tabla 2

TABLA 2

Alumnado de FP por ramas en España. Varios cursos

<i>Ramas</i>	<i>Cursos</i>		<i>85-86</i>		<i>87-88</i>		<i>91-92</i>	
	<i>N</i>	<i>(%)</i>	<i>N</i>	<i>(%)</i>	<i>N</i>	<i>(%)</i>	<i>N</i>	<i>(%)</i>
Administrativa	263.099	36,2	292.122	42,5	371.680	43,1		
Agraria	11.739	1,6	12.669	1,7	10.436	1,2		
Artes Gráficas	3.037	0,4	3.923	0,5	4.311	0,5		
Automoción	54.629	7,5	54.246	7,2	54.980	6,4		
Construcción-Obras	1.153	0,2	1.883	0,3	1.863	0,2		
Delineación	30.591	4,2	29.579	3,9	36.649	4,3		
Electricidad-Electrónica	169.015	23,3	166.814	22,2	168.486	19,5		
Hogar	25.358	3,5	21.761	2,9	21.142	2,5		
Hostelería-Turismo	5.358	0,7	7.893	1,0	13.478	1,6		
Imagen y Sonido	3.342	0,5	4.825	0,6	9.193	1,1		
Madera	5.275	0,7	5.048	0,7	5.281	0,6		
Marítimo-Pesquera	2.722	0,4	2.633	0,4	2.340	0,3		
Metal	43.571	6,0	38.867	5,2	34.915	4,0		
Minería	129	0,0	3.195	0,4	89	0,0		
Moda y Confección	3.928	0,5	3.795	0,5	3.681	0,4		
Peluquería-Estética	30.981	4,3	33.454	4,4	33.415	3,9		
Piel	859	0,1	936	0,1	513	0,0		
Química	8.068	1,1	8.323	1,1	8.546	1,0		
Sanitaria	45.595	6,3	55.521	7,4	70.554	8,2		
Textil	653	0,1	684	0,0	809	0,1		
Vidrio y Cerámica	74	0,0	92	0,0	245	0,0		
No consta	17.013	2,3	3.985	0,5	9.670	1,1		
TOTAL	726.249	100,0	759.796	100,0	875.601	100,0		

FUENTE: Elaboración propia con datos del MEC.

⁴ En el resto de las Comunidades Autónomas la situación es bastante similar y refleja casi miméticamente la distribución estatal, u oscila sólo ligeramente entre la distribución que presentamos del País Vasco o de Canarias. No hemos incluido más información para evitar lo engorroso de ver demasiadas cifras; remitimos al lector interesado a contrastar estos datos con los presentados por los Institutos de Estadística de las Comunidades Autónomas.

puede verse que la rama Administrativa tiene 362 alumnos por cada 1.000 matriculados en el curso 85-86 y aumenta su representación hasta situarse en 431 en el 91-92, mientras que la de Construcción y Obras no consigue recoger a más de 3 alumnos.

2. LAS PROPUESTAS DE ACTUACION SOBRE LA OFERTA

Esta situación que acabamos de presentar es la que valora negativamente el Libro Blanco del MEC de 1989, que inspiró la LOGSE. En él se señala que la exigencia de una relación estrecha con el mundo laboral había desarrollado una estructura compleja con 21 ramas y más de medio centenar de profesiones de FP1 y de especialidades de FP2, que, a pesar de su complejidad, no había conseguido dotarse de la flexibilidad necesaria para adaptarse, desde el sistema educativo reglado, a las cambiantes y variadas exigencias del mundo del trabajo, proponiendo, consecuentemente, un cambio en la oferta⁵.

Este dictamen del MEC es asumido por muchos analistas, que no sólo coinciden en los planteamientos y en la urgencia de corregir la actual inadecuación de la oferta de ramas profesionales y adaptarla a las necesidades y exigencias del mercado de trabajo, sino que desde hace tiempo vienen reivindicando actuaciones encaminadas a conseguir tal propósito. De hecho, en un estudio anterior de 1986 encargado por el CEDEFOP donde se describe el sistema de FP en España se señala que:

«La ausencia de una planificación laboral que se tradujera en previsiones claras de empleo significó mantener la formación en sectores fuertemente saturados, caso de la rama Administrativa, mientras que en otros en expansión o básicos de nuestra economía la representación era escasa»⁶.

En el mismo año y en igual sentido, expertos de la OCDE concluían de forma similar al examinar la política educativa española, indicando que, aparte de otros muchos problemas que tenía la FP, el puente de esta enseñanza con el sistema productivo aparece roto desde el momento en que la mayoría del alumnado se sitúa en pocas ramas (la Administrativa y la Eléctrica), quedando la mayoría prácticamente desiertas⁷.

También en esta época las autoridades educativas españolas participaban de este diagnóstico y manifestaban públicamente la urgencia de acometer actuaciones desde la oferta para enmendar tal situación⁸.

⁵ Vid. MEC, *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo*, Madrid, MEC, 1989, p. 62.

⁶ Vid. C. GENOVAR, J. SARRAMONA, J. CRESPIÁN, F. FERRER y C. GOTZENS, *Descripción del sistema de FP en España*, Berlín, CEDEFOP, 1986, p. 129.

⁷ Vid. CIDE, *Examen de la política educativa española por la OCDE*, Madrid, MEC-CIDE, 1986, p. 75.

⁸ Es el caso del primer ministro de Educación que tuvo el gobierno del PSOE cuando llegó

Esta convergencia de opiniones ya se había iniciado años atrás, a principios de la década de los ochenta y todavía en época ucedista, con los estudios de la Comisión Interministerial de la FP, dentro del cambio que se quería acometer en las Enseñanzas Medias. La Comisión había analizado la forma en que la oferta de FP se adaptaba a la demanda existente, partiendo de las ramas que ofrecía la enseñanza profesional, del número de alumnos matriculados en las mismas y de su comparación con los datos ofrecidos por la EPA (desde 1964 hasta 1979) en cuanto a población ocupada por ramas de actividad económica. Concluyendo que era excesivamente baja la oferta en Agricultura, Química, Textil, Confección-Cuero, Hostelería-Turismo, Construcción-Obras y Artes Gráficas; muy alta en las ramas Administrativa-Comercial y Delineación; mientras que las restantes estaban en una situación difícil de determinar, aunque todo parecía indicar que se encontraban en la línea más apropiada⁹.

Si nos remontamos aún más atrás en el tiempo, encontraríamos que la concepción de la FP de la LGE de 1970 se realizó, como bien dice Moncada, bajo la influencia internacional de distintos organismos como el Banco Mundial, que realizó un Informe en 1961 por encargo del Gobierno español. A éste le siguió el Proyecto Regional del Mediterráneo, elaborado en colaboración con la OCDE. En ambos casos el presupuesto de actuación se establece desde la óptica del Capital Humano y significa el primer intento de planificación de la oferta educativa en España bajo supuestas necesidades y exigencias del aparato productivo¹⁰.

al poder en 1982, José María Maravall. Este, para justificar la necesidad de reformar la FP, hablaba del cambio de la tradicional oferta de ramas profesionales, donde el predominio de la Administrativa era desmesurado. (Vid. J. M.^a MARAVALL, *La Reforma de la Enseñanza*, Barcelona, Laia, 1984, p. 90.)

Por su parte, el primer consejero de Educación de Canarias, Luis Balbuena Castellanos, también socialista, consideraba asimismo que la FP no respondía a las necesidades que la sociedad canaria demandaba, problema que dice es heredado del pasado y que se evidencia en la altísima proporción de alumnos matriculados en la rama Administrativa. (Vid. entrevista hecha a Luis Balbuena Castellanos por Daniel Cerdán Elcid en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 122, Barcelona, febrero de 1985, p. 58.) De ahí que la necesidad de cambiar el rumbo de crecimiento de la rama Administrativa y la reorientación para el aumento de la oferta en otras, como la de Hostelería y Turismo, fuesen propuestas de partida en la política educativa de la CEC. [Vid. CEC, *Medidas de la Consejería de Educación de Canarias sobre la FP (1983-1987)*, Tenerife, documento interno no publicado de la CEC, p. 19].

⁹ Vid. Comisión Interministerial para la FP, *FP en España: situación y perspectivas*, Madrid, Dirección General de Política Económica y Previsión, Ministerio de Economía y Hacienda, 1981, pp. 109-187.

¹⁰ Vid. A. MONCADA, «Cien años de educación en España», en C. LERENA, *Educación y Sociología en España*, Madrid, Akal, 1987, pp. 11-12

La LGE supuso para la FP, según recoge el MEC, la aparición de ramas profesionales nuevas, la reconversión de las antiguas de Oficialía (Metal, Artes Gráficas, Eléctrica y Electrónica, Química, Delineación, Automoción y Madera), propias del sector industrial, y la incorporación de la rama Administrativa en el sector servicios y la Agraria y Marítimo-Pesquera en el agropecuario, pasándose así a configurar la primera oferta reglada de la FP, hasta completar las 21 ramas que todavía hoy conocemos. (MEC, *Las Enseñanzas Medias en España*, Madrid, MEC, 1981, p. 61.)

La década del sesenta no sólo supone el inicio de la Planificación Educativa en España, sino la asunción como principio orientador de la misma de la acción sobre la oferta educativa adaptada a la demanda productiva¹¹.

Antes en los sesenta y ahora en los noventa, prevalece esta vía como modelo planificador más apropiado para la FP. En la actualidad se sigue insistiendo en esta dinámica de actuación y es frecuente la convergencia de opiniones sobre lo inadecuado de la oferta actual y la necesidad de actuar sobre ella para adaptarla a la demanda productiva¹². Este es uno de los elementos en

¹¹ Dos son los métodos principales seguidos en Planificación Educativa: por un lado, *la demanda social de educación*, modelo centrado en las peticiones del alumnado y la evolución de los datos de los cursos pasados teniendo en cuenta los factores demográficos, y, por otro, *la demanda de mano de obra*, que parte del recuento de efectivos en las actividades productivas y las previsiones esperadas de futuro para el crecimiento económico para proponer y adaptar, en consonancia, la oferta educativa. Este método fue el utilizado por la OCDE en el Proyecto Regional del Mediterráneo, que en los años sesenta afectó a seis países de esta organización que abordaban reformas educativas inminentes, entre ellos el caso de España, que siguió esta metodología con la LGE de 1970.

Pueden verse ambos métodos en los caps. 8, 9 y 10 del libro de John VAIZEY, *Economía Política de la Educación*, publicado por Santillana en España en 1976.

También pueden verse sobre el segundo método los trabajos de PARNES, de 1964, «Análisis de la fuerza humana en la Planificación de la Educación» y «Relación entre la ocupación y la cualificación educativa», recogidos en M. BLAUG, *Economía de la Educación*, Madrid, Tecnos, 1972, y, además, el cap. 6 del libro de M. O'DONOGHUE, *Dimensión Económica de la Educación*, Madrid, Narcea, 1982.

Una tercera vía de actuación pasa por utilizar estos dos planteamientos, dando origen a un método intermedio ecléctico.

¹² Véase al respecto cómo Pérez García (catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y director del Instituto Valenciano de Investigación Económica) sostiene que algunas causas de nuestros problemas económicos no proceden de la demanda, cada vez más difícil de controlar, sino de la oferta, donde se puede influir más, y concretamente de la de tipo educativo, que, si bien ha salvado las tradicionales carencias en las tasas de escolaridad de la población, aún no ha conseguido incidir en la necesaria relación con las necesidades del mundo productivo, ofertándose lo que no se necesita y ofreciéndose lo que sobra. Inadecuación que puede verse, en su opinión, tanto en la FP como en la Universidad, donde se mantienen ramas y especialidades que no encuentran justificación alguna con las necesidades actuales del mercado de trabajo. (Vid. F. PÉREZ GARCÍA, «Reconversión Educativa», *El País Negocios*, Madrid, 11-4-93, p. 2).

De igual forma, otros autores, como Fariols-Francí-Inglés, advierten del error que está significando nuevamente la masiva oferta de módulos profesionales de la familia Administrativa y Comercial de la LOGSE, considerando, además, que si el diseño territorial de la nueva FP, lejos de procurar adaptarse a las necesidades de empleo y cualificación exigidas por el Desarrollo Regional y Local, acaba reproduciendo con leves diferencias y denominaciones distintas el actual mapa de Enseñanzas Profesionales Regladas, estará condenado al fracaso. (Vid. X. FARRIOLS, J. FRANCÍ y M. INGLÉS, *La FP en la LOGSE*, Barcelona, ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona - Horsori, 1994, p. 196.)

En el mismo sentido se manifiesta Marcelo Alvarez. Este autor entiende que una rama como Construcción y Obras, área muy importante en la economía canaria, no es bueno que no cuente siquiera con una profesión o especialidad que imparta Albañilería, Piedra, Hormigón, Máquinas, etcétera, teniendo muchos empresarios que contratar especialistas de la Península o del extranjero. (Vid. F. MARCELO ALVAREZ, *La CEE y Canarias: la FP*, Las Palmas, CIES, 1992, p. 78.)

el que se viene insistiendo mucho en los últimos tiempos y que suele considerarse como determinante del desajuste entre oferta educativa y necesidades del mercado.

Con la actual reforma educativa, la LOGSE, se diseña una FP específica que se articula a través de Módulos Profesionales que preparan para un campo profesional concreto, éste agrupa a un conjunto de profesiones que contienen elementos formativos comunes. Los Módulos se configuran en torno a dos niveles de cualificación: niveles 2 y 3, que se corresponden con la estructura de los niveles de formación elaborada por la Comunidad Europea¹³.

Con una oferta modular de 300 módulos con sus respectivos títulos profesionales, algunos funcionando ya a nivel experimental, se pretende reorientar la situación actual. Según los responsables del MEC, esta oferta permitirá que España disponga de un catálogo nacional de cualificaciones en la FP Reglada y que el sistema educativo abra sus puertas a la recualificación efectiva de la población trabajadora¹⁴.

A pesar de desconocerse realmente las posibilidades del nuevo modelo de FP, prácticamente todos los analistas entienden que es imprescindible abordar la reforma de la enseñanza profesional para acercar la misma a los sectores productivos. La inadecuación de la FP respecto al sistema productivo y la actuación desde la oferta es lugar de encuentro de la mayoría de analistas que estudian la enseñanza profesional.

Esta inadecuación ha sido desde siempre un elemento clave para acreditar y justificar cualquier reforma educativa emprendida. Antes con la Ley de Bases de Enseñanza Media y Profesional de 1949, luego con la Ley de Formación

¹³ Vid. MEC, *Libro Blanco...*, op. cit., pp. 156-159.

¹⁴ Vid. las declaraciones de Fco. de Asís Blas, anterior director de FP Reglada y Promoción Educativa del MEC, recogidas en la revista del MEC, *Comunidad Escolar*, Madrid, 8-4-92, p. 8.

Desde principios de 1992, un total de 22 grupos de trabajo profesionales (GTP) formados por expertos tecnológicos y educativos se vienen encargando de la elaboración del nuevo catálogo de títulos profesionales previsto en el Plan de Reforma de la FP Específica. Estos trabajos parten de los estudios sectoriales realizados por el INEM y tienen como finalidad la definición de perfiles profesionales en las diferentes áreas productivas. Los GTP tratan de identificar los principales objetivos de las organizaciones productivas y la profesionalidad necesaria para alcanzarlos, para luego identificar y seleccionar los mejores programas formativos que construyen las capacidades profesionales y permiten conseguir el nivel de formación de la política de títulos. Tras el trabajo de los GTP, se presentan los módulos profesionales 2 y 3 al Consejo Superior de la FP para su información, antes de pasar al Gobierno para ser definitivamente aprobados. En la actualidad llegan a 28 grupos repartidos por toda España, siendo el director de proyectos sectoriales Carlos Galveño, del INEM.

Pueden verse en el libro de Echevarría los dos anexos finales en los que se recoge un resumen de la metodología para la elaboración de los títulos de FP Reglada y otro de la metodología de los estudios sectoriales. [Vid. B. ECHEVARRÍA SAMAMES, *FP: guía para el seguimiento de su estudio*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU), 1993].

Si se quiere saber más de los nuevos módulos profesionales ofertados debe irse al *BOE*, que en los últimos años viene recogiendo toda la regulación de los módulos que ya han sido aprobados. Así, por ejemplo, están los de la familia de Automoción: Carrocería (nivel 2, 29-3-91) y Automoción (nivel 3, 23-2-90).

Profesional Industrial de 1955, posteriormente con la LGE de 1970 y en la actualidad con la LOGSE¹⁵.

En el caso de la FP este ajuste periódico constituye, básicamente, la esencia de la justificación. La falta o ausencia de relación en este nivel es catalogada por algunos autores como una verdadera tragedia social para el país donde ocurre y personal para los individuos que la padecen. Creen que el punto de referencia más importante para el estudio de la FP es el empleo, que éste es su principal norte y que por ello debe valorarse y evaluarse a la FP en la medida que se acerca o se aleja del mundo del trabajo¹⁶.

La petición de actuar sobre la oferta para corregir el desequilibrio de alumnos entre las distintas ramas es ya habitual en el mundo educativo. Si bien es cierto que actuaciones sobre la oferta de plazas han posibilitado un aumento significativo en el número de estudiantes de FP¹⁷, también lo es que con ello no se ha podido lograr que el alumnado se distribuya de manera más homogénea entre las distintas ramas ofertadas.

Esta preocupación por la reorientación de la enseñanza no se produce solamente en España. Easton y Klees creen que este desproporcionado interés actual por intervenir sobre la oferta educativa [sobre la base de que así se está en camino de conseguir un cambio de la demanda de los usuarios (en nuestro caso de los alumnos de FP), permitiendo paralelamente un mejor ajuste con el mercado] es obsesivo. Añaden que esta idea tiene mucho que ver con el mundo económico y ha encandilado a muchos desde que Say, a principios del XIX, propuso la máxima de que toda oferta crea su propia demanda¹⁸, y aún hoy

¹⁵ Enguita, por ejemplo, señala que las argumentaciones en favor de las reformas educativas suelen ser sorprendentemente iguales a sí mismas en el tiempo y en el espacio, y que el recurso de la inadecuación de la enseñanza al empleo es la justificación más socorrida para presentar la necesidad de las reformas educativas, soliendo partir y reincidir en el supuesto universal que establece el anquilosamiento del aparato escolar y su incapacidad para adaptarse a los cambios tecnológicos y a las exigencias del mundo productivo. (Vid. M. FERNÁNDEZ ENGUITA, *Reforma educativa, desigualdad social e inercia institucional. La enseñanza secundaria en España*, Barcelona, Laia, 1987, p. 16.)

¹⁶ Vid., por ejemplo: J. L. GARCÍA, F. P. GARCÍA y A. VELLOSO, *La educación en Europa: reformas y perspectivas de futuro*, Madrid, Cincel, 1989, p. 104; F. PEDRÓ, *La respuesta de los sistemas educativos al reto del desempleo juvenil*, Madrid, MEC-CIDE, 1992, p. 74.

¹⁷ En este sentido podría interpretarse que el crecimiento de la oferta educativa de FP en Canarias en los últimos cursos ha contribuido a mejorar los bajos índices de alumnado de FP matriculado en las islas en relación a la media estatal. Precisamente, la causa del escaso número de alumnos en Canarias en los niveles postobligatorios de secundaria deviene en gran medida, en opinión de Moreno Becerra, de la insuficiente oferta de puestos escolares. (Vid. J. L. MORENO BECERRA, «La enseñanza en Canarias», *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 122, Barcelona, febrero de 1985, p. 53.)

¹⁸ No sabemos si el uso o abuso de esta ley, aún hoy, se debe a la herencia del pasado desde que el libro del economista francés Jean Baptiste Say, publicado en 1803 (*Traité d'Economie Politique*) y traducido posteriormente a muchas lenguas, se extiende por nuestro país y por todo el continente europeo y, con él, las ideas de Adam Smith, llegando a ser en España durante años el texto más usado en las Universidades, leyéndose incluso más que el texto de Smith. (Vid. L. BELTRÁN, *Historia de las Doctrinas Económicas*, Barcelona, Teide, 1989, p. 126.)

continúa a pesar de que ya prácticamente nadie entienda que esta ley puede explicar adecuadamente la dinámica del mercado¹⁹.

Una mayor acción sobre la oferta, propuesta ya pretérita, no ha conseguido solventar todavía los problemas del ajuste entre educación y mercado de trabajo por una cuestión fundamental que olvidan los que creen que puede actuarse sin más sobre ella; y es que la demanda educativa sigue caminos distintos a los que los expertos reformistas educativos, vía supuestos teóricos de racionalidad económica, proponen. Veamos a continuación la importancia del estudio de la demanda educativa del alumnado y sus implicaciones para la Planificación Educativa de la FP.

3. LA DEMANDA EDUCATIVA DEL ALUMNADO Y SUS CONSECUENCIAS PARA LA PLANIFICACION DE LA FP

En los últimos tiempos están apareciendo figuras de relieve, como Moura Castro (economista brasileño que desarrolló su labor en la OIT, ahora en el Banco Mundial), que reclaman un estudio más detenido sobre la demanda. Este analista, al comentar el documento del Banco Mundial *Educación Técnica y FP*, señala que al mismo le falta un poco más de sociología para comprender cómo el estatus y el prestigio social son tan determinantes en la lógica de las decisiones que adoptan los alumnos o más, incluso, que el criterio del beneficio económico. Añade que, en consecuencia, las políticas centradas en la oferta educativa y en la demanda efectiva de los empresarios no tienen, por sí mismas, muchas posibilidades de dar los beneficios que *a priori* se esperan. Siendo, por consiguiente, muy simple el principio de formación basado en la demanda: si no hay demanda para la formación, no hay formación²⁰.

Así parece también ocurrir en el caso que estudiamos. La explicación de la desigual distribución del alumnado entre las distintas ramas de FP hay que buscarla, como adelantó Planas acertadamente, en la propia jerarquía sociocultural interna a la FP que lleva a establecer una correspondencia positiva entre las profesiones más valoradas socialmente con las más demandadas por el alumnado, siendo un reflejo de los modelos culturales de los usuarios del sistema educativo. Del contraste entre lo que el alumno cree que puede llegar a ser y a estudiar, de la imagen que se ha ido construyendo de sí mismo y de sus posibilidades de futuro, apareciendo la rama Administrativa como exponente del terciario de «cuello blanco» más próximo al BUP, hasta el Metal y la Automoción como exponente de lo más manual²¹.

¹⁹ Vid. P. EASTON y S. KLEES, «Educación y Economía: otras perspectivas», *Perspectivas*, núm. 76, Unesco, 1990, p. 470.

²⁰ Vid. C. DE MOURA CASTRO, «Las políticas de formación en el Banco Mundial: cuando las cosas se arreglan», *Perspectivas*, núm. 82, Unesco, 1992, p. 158.

²¹ Vid. J. PLANAS, «La FP en España: evolución y balance», *Educación y Sociedad*, núm. 5, Akal, Madrid, 1986, p. 103.

En este proceso de construcción de una identidad propia que comienza desde los primeros años de la enseñanza obligatoria, los alumnos interiorizan estas imágenes y las hacen tan suyas que la propia elección de estudios se justifica de manera casi natural y similar en cualquier nivel de la enseñanza post-obligatoria. El sexo, por ejemplo, representa uno de esos elementos que intervienen decisivamente en este devenir como una parte singular más de la construcción de los modelos socioculturales del alumnado. En el caso de la FP, los datos del MEC del curso 90-91, recogidos en la tabla 3, son muestra clara de la influencia de este último en la conformación de la distribución del alumnado de FP en ramas.

Aparecen ramas típicamente masculinas (Automoción, 92,0 por 100 hombres; Construcción, con 89,1 por 100; Electricidad, con 91,9 por 100; Madera, con 91,1 por 100; Marítimo-Pesquera, con 91,3 por 100, y Metal, con 94,2 por 100) y típicamente femeninas (Hogar, con 84,4 por 100 de mujeres; Moda-Confección, con 87,8 por 100, y Peluquería-Estética, con 86,2 por 100), quedando unas pocas ramas con igualdad numérica respecto al sexo, como la de Química y la de Hostelería-Turismo²². La correspondencia entre diversos tipos de trabajo con sus géneros sexuales respectivos no hace más que, miméticamente, reflejar la propia división sexual del trabajo en el mundo productivo.

Pero no sólo el sexo determina la ubicación del alumnado en las distintas ramas, sino que, además e independiente de él, aparecen rasgos específicos que conforman la elección del alumnado y su distribución por ramas, de tal forma que su demanda es más sólida y consistente de lo que *a priori* pueda pensarse, dificultando con ello las posibilidades de reconversión o adecuación de las ramas que se intenta realizar desde la oferta educativa.

Lo que observamos es que las peticiones y deseos que manifiestan los alumnos de FP al elegir sus estudios siguen una lógica que tiene poco que ver con la racionalidad de la oferta y mucho, insistimos, con modelos socioculturales que los mismos han interiorizado desde el comienzo de su etapa educativa y que responden a otros cánones donde oferta y demanda educativas no confluyen.

Así, y además de encontrar que el alumnado de FP posee unas características propias que le distinguen del alumnado de otros niveles educativos²³, comprobamos que 3 de cada 4 alumnos manifiestan estar en la rama que más les interesa desde un principio, como se ve en la tabla 4.

²² Téngase en cuenta que en la tabla, dentro del NO CONSTA, se recoge también a todo el alumnado de FP de la Comunidad Valenciana que no había enviado al MEC este tipo de datos.

²³ Sus padres tienen niveles de estudio inferiores a los que tiene la población española mayor de 16 años (en nuestra encuesta encontramos que 7 de cada 10 tienen sólo estudios primarios o bien no tienen estudios de ningún tipo, mientras que la EPA del 4.º trimestre de 1992 recoge en estas categorías a 6 de cada 10 españoles) y sus trabajos están ligados básicamente a profesiones obreras (con igual comparación, las posibilidades de que sus padres tengan profesiones liberales se dividen por tres respecto a la población española, mientras que se multiplican por dos las de tener padres obreros de la construcción o empleados no cualificados). (Vid. L. J. CABRERA RODRÍGUEZ, *La FP: análisis del...*, op. cit., pp. 290-336.)

TABLA 3

Alumnos matriculados en FP por rama y sexo. España. Curso 1990-91

Rama	Total	Hombres		Mujeres	
		N	%	N	%
Administrativa	319.687	126.336	39,5	193.351	60,5
Agraria	10.732	8.310	77,4	2.422	22,6
Artes Gráficas	3.893	2.871	73,7	1.022	26,3
Automoción	49.719	45.761	92,0	3.958	8,0
Construcción-Obras	1.830	1.630	89,1	200	10,9
Delineación	30.355	21.126	69,6	9.229	30,4
Eléctrica	150.289	138.145	91,9	12.144	8,1
Hogar	19.333	3.013	15,6	16.320	84,4
Hostelería	11.980	7.077	59,1	4.903	40,9
Imagen y Sonido	7.626	5.161	67,7	2.465	32,3
Madera	4.898	4.462	91,1	436	8,9
Marítimo-Pesquera	1.719	1.569	91,3	150	8,7
Metal	34.499	32.481	94,2	2.018	5,8
Mínera	44	32	72,7	12	27,3
Moda y Confección	4.061	504	12,4	3.557	87,8
Peluquería y Estética	32.206	4.440	13,8	27.766	86,2
Piel	152	104	68,4	48	31,5
Química	7.931	4.359	55,0	3.572	45,0
Sanitaria	61.144	13.999	23,0	47.145	77,0
Textil	583	286	49,1	297	50,9
Vidrio y Cerámica	93	22	23,7	71	76,3
Otras	7.591	5.862	77,2	1.729	22,8
No consta rama	78.893	31.266	39,6	47.627	60,4
TOTAL	839.258	458.816	54,7	380.442	45,3

FUENTE: Elaboración propia con datos del MEC.

En un trabajo anterior («El alumnado de FP: un grupo cultural propio») presentado en la II Conferencia de Sociología de la Educación, celebrada en Barcelona en septiembre de 1991 (publicado poco después en la revista *Témpora*, núms. 17-18, de la Universidad de La Laguna), pusimos de manifiesto que el alumnado de FP conforma un grupo cultural singular, caracterizado además por otros rasgos que se añaden a los recogidos más arriba, como el rendimiento académico o el fracaso escolar y la reafirmación de las condiciones de género desde temprana edad asociadas a su propio nivel cultural y al tipo de profesiones que eligen.

TABLA 4

¿Por qué no elige otra rama o especialidad? (porcentajes)

<i>Tenerife 1993</i>	<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>h</i>	<i>i</i>	<i>j</i>	<i>k</i>
<i>Total=636</i>	70,8	4,4	1,4	3,1	0,6	0,9	0,6	1,1	8,6	7,9	0,5
<i>Hombres=332</i>	73,8	5,1	0,9	2,1	0,9	1,5	1,2	0,3	6,6	7,2	0,3
<i>Mujeres=300</i>	67,0	3,7	2,0	4,3	0,3	0,3	0,0	2,0	11,0	8,7	0,7
<i>Niv. FP1=336</i>	68,5	5,7	1,5	3,3	0,9	1,2	0,3	1,5	9,8	6,8	0,6
<i>Niv. FP2=300</i>	73,3	3,0	1,3	3,0	0,3	0,7	1,0	0,7	7,3	9,0	0,5
<i>Acc. EGB=433</i>	70,2	4,6	1,8	2,8	0,9	1,4	0,7	0,9	9,2	6,7	0,7
<i>Acc. BUP=185</i>	71,4	4,3	0,5	3,8	0,0	0,0	0,5	1,6	7,6	10,3	0,0
<i>Gran Canaria 1995</i>	<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>h</i>	<i>i</i>	<i>j</i>	<i>k</i>
<i>Total=657</i>	66,8	5,3	0,9	2,6	0,6	0,6	1,1	1,4	9,0	9,3	2,4
<i>Hombres=231</i>	68,4	4,8	1,3	3,0	0,4	1,3	1,7	0,4	10,0	4,8	3,9
<i>Mujeres=426</i>	66,0	5,6	0,7	2,3	0,7	0,2	0,7	1,9	8,5	11,7	1,6
<i>Niv. FP1=293</i>	68,6	3,8	1,7	2,4	1,0	1,0	2,0	0,7	8,2	7,5	3,1
<i>Niv. FP2=364</i>	65,1	6,6	0,3	1,7	0,3	0,3	0,3	1,9	9,6	10,7	1,9
<i>Acc. EGB=469</i>	69,3	5,5	0,6	1,9	0,9	0,9	1,5	0,6	8,5	7,7	2,6
<i>Acc. BUP=140</i>	60,7	6,4	1,4	3,6	0,0	0,0	0,0	2,9	10,7	13,6	0,7

a=ésta es la que le gusta; b=no había otra cerca de casa; c=tener que ir a vivir fuera; d=no había en Canarias la que quería; e=por sus padres; f=por sus profesores de EGB; g=por sus amigos; h=por el dinero; i=no sabía qué hacer; j=otra causa; k=ns-nc.

FUENTE: Cabrera Rodríguez (Encuestas).

No sólo dicen estar en la rama que quieren, sino que, además, sólo 1 de cada 4 hubiese preferido hacer otra rama distinta, como se observa en la tabla siguiente.

TABLA 5

Hubiese deseado hacer otra rama de FP antes que la actual (porcentajes)

<i>Tenerife 1993</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>NS-NC</i>
<i>Total=636</i>	26,4	72,5	1,1
<i>Hombres=332</i>	23,8	75,3	0,9
<i>Mujeres=300</i>	29,3	69,3	1,3
<i>Nivel FP1=336</i>	29,5	69,9	0,6
<i>Nivel FP2=300</i>	23,0	75,3	1,7
<i>Acceso EGB=433</i>	27,3	71,4	1,4
<i>Acceso BUP=185</i>	25,4	74,1	0,5
<i>Gran Canaria 1995</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>NS-NC</i>
<i>Total=657</i>	28,2	70,9	0,9
<i>Hombres=231</i>	32,0	66,7	1,3
<i>Mujeres=426</i>	26,1	73,2	0,7
<i>Nivel FP1=293</i>	29,4	69,6	1,0
<i>Nivel FP2=364</i>	27,2	72,0	0,8
<i>Acceso EGB=469</i>	26,9	71,9	1,3
<i>Acceso BUP=140</i>	30,0	70,0	0,0

FUENTE: Cabrera Rodríguez (Encuestas).

A esto hay que añadir que los motivos que le llevan a estudiar FP son muy concretos y reafirman aún más la fuerza de la demanda educativa, como se ve en la tabla 6.

TABLA 6

Principal motivo de la elección de estudios (porcentajes)

<i>Tenerife 1993</i>	<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>h</i>	<i>i</i>	<i>j</i>	<i>k</i>
<i>Total=636</i>	46,7	2,2	2,5	0,6	0,2	1,9	21,7	1,4	14,3	4,9	3,6
Hombres=332	46,1	1,8	3,0	1,2	0,3	2,1	24,1	1,5	13,3	2,7	3,9
Mujeres=300	49,0	2,7	2,0	0,0	0,0	1,7	19,3	1,3	15,3	7,3	3,3
Niv. FP1=336	46,4	0,0	3,9	0,0	0,0	2,1	21,1	2,4	16,4	3,3	4,5
Niv. FP2=300	47,0	4,7	1,0	1,3	0,3	1,7	22,3	0,3	12,0	6,7	2,7
Acc. EGB=433	50,1	0,7	2,5	0,2	0,2	2,8	20,8	1,8	13,6	2,5	4,6
Acc. BUP=185	38,9	5,9	2,2	1,6	0,0	0,0	23,2	0,0	16,8	9,7	1,6
<i>Gran Canaria 1995</i>	<i>a</i>	<i>b</i>	<i>c</i>	<i>d</i>	<i>e</i>	<i>f</i>	<i>g</i>	<i>h</i>	<i>i</i>	<i>j</i>	<i>k</i>
<i>Total=657</i>	51,0	5,5	1,8	1,4	0,2	1,4	13,7	0,6	19,3	1,7	3,3
Hombres=231	47,2	3,0	3,0	3,0	0,0	1,7	14,7	0,4	19,9	1,7	4,8
Mujeres=426	53,1	6,8	1,2	0,5	0,2	1,2	13,1	0,7	19,0	1,6	2,6
Niv. FP1=293	49,8	2,0	3,8	1,4	0,0	2,7	14,3	0,7	21,5	1,4	2,4
Niv. FP2=364	51,9	8,2	0,3	1,4	0,3	0,3	13,2	0,6	17,6	1,9	4,1
Acc. EGB=469	55,9	2,6	2,3	1,3	0,0	1,9	11,5	0,9	19,8	0,6	3,0
Acc. BUP=140	35,0	17,1	0,7	1,4	0,7	0,0	22,1	0,0	17,9	3,6	1,4

a=interés personal; b=entrar en la universidad; c=sus padres; d=sus amigos; e=sus profesores de EGB; f=las malas notas de EGB; g=con FP es más fácil trabajar; h=no tener el graduado; i=obtener un título; j=otra causa; k=ns-nc.

FUENTE: Cabrera Rodríguez (Encuestas).

Así, los alumnos al elegir estudios de FP concentran sus motivos en unos pocos que se convierten en decisivos: el interés personal (1 de cada 2, respuesta principal), pensar que con FP tienen más posibilidades de conseguir trabajo (1 de cada 5) y obtener un título (1 de cada 7). Mientras que dan escasa importancia a la entrada posterior en la Universidad y a la influencia de los padres, amigos y profesores anteriores.

En la tabla 6 puede verse también que aparecen escasas diferencias en las respuestas entre los distintos subgrupos, observándose que la elección responde de manera generalizada a los mismos criterios. Pero en el caso particular de aquellos que proceden del Bachillerato se observa que el interés personal baja frente al de los alumnos procedentes de EGB, y que otros motivos minoritarios con pequeños porcentajes alteran también la opinión global del grupo. Así, sobre un 6 por 100 de los que vienen de BUP-Universidad sitúan el motivo

principal de la elección en entrar en la Universidad²⁴, y cerca del 10 por 100 señala que fue otro el motivo principal de estudiar FP, frente a porcentajes mucho más bajos que se observan en el grupo de alumnos que accedió a FP directamente desde EGB.

Fijémonos, a continuación, que estos motivos que manifiestan los alumnos de FP son no sólo recurrentes entre ellos, sino que también coinciden con los motivos que manifiestan otros estudiantes de otros niveles educativos e incluso responden a la lógica que guía a los españoles cuando tienen que tomar decisiones de importancia.

Así se comprueba en el estudio realizado con 1.461 estudiantes de la Universidad de La Laguna²⁵. En los criterios utilizados por los mismos en la elección de sus estudios han primado los relacionados con el interés personal o preferencia que siente por ellos: los que les gustan (el 89,3 por 100 lo considera como más importante). Le siguen en influencia las posibilidades de encontrar trabajo (57,4 por 100) y la formación científica que esperan conseguir (46,9 por 100). Por otro lado, los que menos han influido han sido: la opinión de los amigos (4,1 por 100), el grado de dificultad (4,6 por 100) y la tradición familiar (6,5 por 100)²⁶.

También en dos estudios realizados por encargo del Consejo Escolar de Canarias puede observarse que los alumnos deciden cursar estudios movidos, principalmente, por sus propios deseos e intereses, influyendo muy poco otras características como la tradición familiar, los deseos de los padres, los amigos, etcétera; tal y como vemos en las tablas 7 y 8 que siguen²⁷:

²⁴ Buscan el ingreso en algunas Diplomaturas Universitarias que reservan un cupo de plazas a los titulados de FP2; esto les posibilita el acceso a Fisioterapia, Enfermería, Empresariales, etc., que cuentan con límite de plazas y donde los que vienen del Bachillerato deben competir con elevadas notas para obtener la plaza. Algunos alumnos, aconsejados en muchos casos por sus padres y profesores, encuentran un atajo que les permite llegar a su objetivo final, partiendo de la premisa de que siempre es más fácil conseguir buenas notas en FP que obtenerlas en BUP.

²⁵ El cuestionario fue pasado en el mes de abril de 1992 a todos los alumnos que asistieron a clase en ese momento en los cursos de 1.º, 3.º y 5.º para las Facultades y de 1.º y 3.º para las Diplomaturas. Posteriormente se extrajo una muestra representativa compuesta por 1.461 estudiantes pertenecientes a los 25 centros de la Universidad de La Laguna (nivel de confianza del 99,7 por 100 y margen de error del 4 por 100). [Vid. L. A. GARCÍA GARCÍA y P. HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, *La Universidad de La Laguna vista por su alumnado*, Tenerife, ICE de la Universidad de La Laguna, Consejería de Educación del Gobierno de Canarias (Dirección General de Universidades), 1994].

²⁶ *Ibidem*, p. 22

²⁷ El primero de estos estudios se realizó con 2.137 alumnos de COU de Centros Públicos (35 centros y 1.944 alumnos) y Privados (9 centros y 191 alumnos) de Canarias, que, después de contestar lo que pensaban estudiar posteriormente en la Universidad, señalaban que la elección venía determinada por la vocación que siente (43,0 por 100 bastante y 37,1 por 100 mucho), las posibilidades de trabajo (39,2 por 100 y 35,8 por 100), estudiar donde vive (23,1 por 100 y 13,9 por 100) y obtener un título (21,3 por 100 y 10,8 por 100). (Vid. AA.VV., *La Orientación y las salidas profesionales en Canarias*, tomo I, Tenerife, Consejo Escolar de Canarias, 1992, p. 48, tabla 9.)

El segundo de estos estudios se realizó con 3.510 alumnos de 8.º de EGB (1.403), 1.º de FP

TABLA 7

Señala la influencia que han ejercido en la elección de estudios los siguientes aspectos (porcentajes)

	<i>Nada</i>	<i>Poco</i>	<i>Bastante</i>	<i>Mucho</i>
1. La vocación que siente	4,9	15,0	43,0	37,1
2. El prestigio social que proporciona	26,1	39,6	26,4	7,9
3. Las posibilidades de trabajo que ofrecen	8,2	16,9	39,2	35,8
4. La tradición familiar	78,0	14,7	4,9	2,5
5. La opinión de sus amigos o compañeros	62,0	28,8	7,6	1,7
6. El que sean estudios de corta duración	64,7	18,0	11,0	6,2
7. Por poderse estudiar donde vive	43,2	19,8	23,1	13,9
8. Por tener un título	44,0	23,9	21,3	10,8
9. Porque no son tan difíciles como otros	66,6	25,6	5,6	2,1

FUENTE: Consejo Escolar de Canarias, 1992.

TABLA 8

Señala la influencia que han ejercido en la elección de estudios los siguientes aspectos (porcentajes)

	<i>8.º EGB</i>	<i>1.º FP</i>	<i>1.º BUP</i>	<i>3.º BUP</i>	<i>Media</i>
Mis intereses y preferencias	89,0	86,7	92,1	96,4	91,3
Lo que digan mis padres	24,9	27,4	20,9	12,3	21,1
Las posibilidades económicas de mi familia	36,3	41,6	44,3	45,2	41,0
Las ofertas de trabajo que puedo obtener	61,4	66,2	62,8	75,0	65,6
La elección que hagan mis amigos o compañeros ...	5,7	7,3	4,8	2,6	4,9
Tener un título	56,1	42,5	60,6	49,7	57,2
Que sean de corta duración	24,7	27,1	20,1	20,4	22,7
Estudiar cerca de donde vivo	26,9	39,1	21,9	22,6	25,9

FUENTE: Consejo Escolar de Canarias, 1994.

Como vemos, hay gran coincidencia en los criterios de elección de nuestro grupo de alumnos de FP y los que señalan los otros grupos considerados. Aparece así un marco común en la elección de estudios: por un lado, las mayores

(369), 1.º de BUP (893) y 3.º de BUP (845) de Centros Públicos (2.896 alumnos) y Privados (614 alumnos) de todos los municipios de Tenerife y Las Palmas, que señalaban que los aspectos que influían en la elección de sus estudios dependían de las ofertas de trabajo, obtener un título, el dinero familiar disponible y los intereses personales. (Vid. AA.VV., *La Orientación y las salidas profesionales en Canarias*, tomo II, Tenerife, Consejo Escolar de Canarias, 1994, p. 41, tabla 5.)

influencias provienen del interés personal y de las posibilidades de encontrar trabajo y, por otro, el marco se completa con las menores influencias (también con gran homogeneidad en las respuestas), de tal forma que unos y otros señalan la escasa influencia de los amigos y de la familia.

Pero es que, además, la respuesta dada por los alumnos coincide con la que ofrecen los españoles cuando han de tomar decisiones en asuntos de importancia, tal y como se señala en los trabajos de la realidad social española realizados por el CIRES. En ellos se recoge que el interés personal, la decisión personal y, en este caso, la opinión familiar son los criterios más utilizados. Destacándose el fuerte componente individual y personal en la toma de decisiones, estando la referencia familiar presente, pero influyendo poco en la decisión definitiva, al tiempo que dan poco peso a la orientación exterior, a la opinión de los amigos y de la gente, como se ve en la tabla 9²⁸.

En definitiva, los criterios utilizados por el alumnado de FP al decidirse por sus estudios no difieren de los que pueden tener otros estudiantes ni de los que tiene la propia población: parecen responder a un formato genérico en el que unas pocas respuestas determinan y condicionan la toma de decisión.

TABLA 9

*¿Qué se tiene más en cuenta al tomar decisiones en asuntos de mucha importancia?
(porcentaje horizontal)*

<i>Diciembre 1990</i>	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>NS-NC</i>
Lo que pueda opinar la gente.....	5	17	33	44	1
Lo que vaya a opinar su familia	29	46	17	8	1
Lo que puedan pensar sus amigos	7	31	36	25	1
Sus propias creencias religiosas	16	32	23	25	4
Lo que usted pueda pensar de sí mismo ..	41	42	7	6	3
Lo que pueda resultar más provechoso ...	40	46	7	4	3
<i>Diciembre 1991</i>	<i>Mucho</i>	<i>Bastante</i>	<i>Poco</i>	<i>Nada</i>	<i>NS-NC</i>
Lo que pueda opinar la gente.....	5	14	29	51	1
Lo que vaya a opinar su familia	26	47	16	11	—
Lo que puedan pensar sus amigos	5	25	34	35	1
Sus propias creencias religiosas	11	30	25	32	2
Lo que usted pueda pensar de sí mismo ..	42	42	7	7	2
Lo que pueda resultar más provechoso ...	37	45	11	5	2

FUENTE: CIRES, 1990-91 y 1991-92.

²⁸ Vid. CIRES, *La realidad social en España 1990-91*, Bilbao, BBK, BBV y Cajamadrid, 1992, p. 218, y también, CIRES, *La realidad social en España 1991-92*, Bilbao, BBK, BBV y Cajamadrid, 1993, p. 190.

El camino que lleva a los alumnos a optar por la FP podría ser igual de coherente o incoherente que el que lleva a los alumnos a estudiar BUP. Desde este punto de vista, la diferencia de los grupos no procede, en este caso, de una diferenciación social, ya que alumnos de distintos niveles utilizan los mismos criterios a la hora de optar por los estudios académicos y profesionales. Ahora bien, que la justificación de la decisión sea del mismo orden no significa que la respuesta esté incondicionada. La interiorización que los alumnos hacen de su propio destino les lleva a tomar decisiones lógicas desde antes de la propia bifurcación de la enseñanza obligatoria, influidas éstas por el origen social, cultural y económico de las familias, pero también asumidas e interiorizadas de manera coherente por el propio alumnado en su etapa escolar.

Así también lo entienden los alumnos entrevistados en un estudio del CIS. Los que se matriculan en Bachillerato creen que estos estudios tienen más prestigio y su dificultad es mayor que los de FP, aunque también manifiestan que los de FP dan mayores posibilidades de trabajo e ingresos, tal y como vemos en la tabla siguiente, que recoge las evaluaciones hechas por los alumnos de BUP-Universidad sobre el BUP-FP en una escala de 1 a 10 puntos²⁹.

TABLA 10

Evaluación BUP-FP

	<i>Total</i>		<i>Univ.</i>		<i>COU</i>		<i>BUP</i>	
	<i>BUP</i>	<i>FP</i>	<i>BUP</i>	<i>FP</i>	<i>BUP</i>	<i>FP</i>	<i>BUP</i>	<i>FP</i>
La dificultad de los estudios	7,12	4,91	6,77	4,76	7,45	5,09	7,67	5,10
El prestigio	7,22	4,50	7,07	4,31	7,32	4,59	7,50	4,87
Las posibilidades de encontrar empleo	5,19	6,76	4,81	6,66	5,50	6,87	5,87	6,88
Los ingresos futuros	5,55	5,82	5,04	5,70	6,03	5,91	6,42	5,98
TOTAL (N)	11.763		7.993		1.895		1.875	

FUENTE: CIS (Margarita Latiesa), 1990.

La conclusión que establece Latiesa de esta tabla es que BUP es más difícil y tiene más prestigio, pero que la FP proporciona más posibilidades de empleo e ingresos³⁰. Se apoya en esta tabla para justificar que el mayor prestigio no viene de las mayores posibilidades de colocación ni de la obtención de mayores ingresos, considerando que el desprestigio y la menor dificultad de la FP se basa en cuestiones académicas, de dos formatos:

²⁹ Vid. estudio del CIS, redactado por LATIESA, «Los jóvenes ante el sistema educativo», *Estudios y Encuestas*, núm. 25, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1991, p. 44, cuadro 26.

³⁰ *Ibidem*, p. 45.

1. Los tipos de enseñanza que se imparten: las diferentes ramas de FP proporcionan empleos, pero considerados de inferior categoría social.

2. Los mecanismos académicos por los que se accede a FP: es sabido que a los peores alumnos (en términos académicos) se les incita a estudiar FP porque es más fácil.

La consecuencia de todo ello, señala Latiesa, es que terminan cursando FP los alumnos de orígenes sociales inferiores y alumnos con malos expedientes académicos³¹. Si bien esta conclusión puede ser válida y los datos que hemos obtenido en nuestra investigación la avalan, no debe pensarse que por ello los alumnos se sienten descontentos con lo que hacen. Su nivel de satisfacción es alto (ver tabla 11) y similar al que manifiestan alumnos de otros niveles educativos (tabla 12)³², por lo que cabe pensar que la actual oferta se ajusta, a grandes rasgos, a sus propios deseos.

TABLA 11

Grado de satisfacción que tiene como alumno de FP (porcentajes)

	Total	Satisfecho				NS-NC
		Bastante	Medio	Poco	Nada	
<i>Tenerife 1993</i>						
Total=636	12,9	46,1	33,6	6,3	0,9	0,2
Hombres=332	13,3	45,2	31,9	8,7	0,9	0,0
Mujeres=300	12,3	47,3	35,3	3,7	1,0	0,3
Nivel FP1=336	15,5	44,3	33,9	5,1	0,9	0,3
Nivel FP2=300	10,0	48,0	33,3	7,7	1,0	0,0
Acceso EGB=433	12,9	45,5	33,9	6,5	0,9	0,2
Acceso BUP=185	12,4	48,1	33,0	5,9	0,5	0,0
<i>Gran Canaria 1995</i>						
Total=657	17,8	41,2	30,1	7,9	1,7	1,2
Hombres=231	20,3	35,5	29,4	11,3	1,7	1,7
Mujeres=426	16,4	44,4	30,5	6,1	1,6	0,9
Nivel FP1=293	19,8	38,2	29,7	8,9	1,4	2,0
Nivel FP2=364	16,2	43,7	30,5	7,1	1,9	0,6
Acceso EGB=469	20,7	39,2	29,0	8,7	1,5	0,9
Acceso BUP=140	10,0	48,6	32,1	5,7	2,9	0,7

Fuente: Cabrera Rodríguez (Encuestas).

³¹ *Ibidem*, p. 46.

³² El grado de satisfacción de nuestro grupo de alumnos es muy similar al que manifestó el grupo de Latiesa, si identificamos la respuesta «poco satisfecho» del grupo de universitarios y estudiantes de BUP-COU con la de «medio satisfecho» de nuestro grupo. (Vid. M. LATIESA, *op. cit.*, p. 23.)

TABLA 12

Nivel de satisfacción que tiene con los estudios cursados (porcentajes)

	Total	Universitarios	COU	BUP
Total	100	100	100	100
Muy satisfecho	12	16	8	8
Bastante satisfecho	44	47	38	43
Poco satisfecho	32	28	38	36
Nada satisfecho	5	4	9	6
NS-NC	6	5	7	6
TOTAL GRUPO (N)	11.763	7.993	1.895	1.875

FUENTE: CIS (Margarita Latiesa), 1990.

Lo visto hasta ahora nos permite señalar que la decisión del alumnado de FP de cursar unas ramas concretas es bastante sólida, como también ocurre con el alumnado de otros niveles educativos³³. Por eso, difícilmente actuaciones sobre la oferta podrán corregir la inadecuación de las ramas a las necesidades del mundo productivo. Los factores sociológicos que explican la elección de estudios están tan arraigados en el alumnado que difícilmente podremos ver en un futuro cercano un cambio de orientación en su demanda. Esto ocurre porque no termina de reconocerse lo evidente: la demanda del alumnado por

³³ Carabaña y Arango, hace ya más de una década, intentaron precisar la demanda de educación universitaria para el año 2000, con éxito a juzgar por sus previsiones. Sostenían que la presión demográfica a la baja en España no se notaría en la universidad hasta principios del próximo siglo, donde se iniciará un descenso en el número bruto de universitarios. Pero, además, y esto es lo que nos interesa, señalaban que, pese a que el número de licenciados lanzados al mercado de trabajo excederá con mucho las expectativas más optimistas de las necesidades del sistema económico y que cabe esperar rendimientos negativos de la educación, es poco probable que baje la demanda social de ésta por la visión que la sociedad tiene de la educación como un bien posicional que mejora la condición relativa en la cola de trabajo. (Vid. J. CARABAÑA y J. ARANGO, «La demanda de educación universitaria en España 1960-2000», *REIS*, núm. 24, Madrid, 1983).

Lamo de Espinosa precisa aún más las causas de este gran crecimiento estudiantil universitario, que se encuentran no sólo en el incremento demográfico de los sesenta, sino también en el crecimiento de las tasas de escolarización en los niveles no universitarios que generó expectativas de movilidad social y educación para todos: democratización en el acceso a la enseñanza. Causas que superan visiones negativas que muchos analistas han hecho sobre la universidad, viendo ésta como una fábrica de parados (suponemos que se refiere, sobre todo, a la obra que DE MIGUEL y otros publican en 1979, *La Universidad: fábrica de parados*, Barcelona, Vicens-Vives), olvidándose de que con esto se confunde frecuentemente el déficit o excedente de estudiantes con el déficit o excedente de puestos de trabajo y que el número de estudiantes universitarios en España no es exagerado si se compara con otros países del exterior. [Vid. E. LAMO DE ESPINOSA, «Universidad y mercado de trabajo», en J. Grao (comp.), *Planificación de la Educación y mercado de trabajo*, Madrid, Narcea, 1988, II Congreso Mundial Vasco, pp. 150-152].

los estudios profesionales, y en general por todos los estudios, responde a modelos culturales establecidos con pautas de comportamiento definidas y asociadas a los mismos. Como ya había adelantado Planas, al delimitar que la demanda de escolarización y la distribución del alumnado entre las distintas ramas y especialidades no responde sólo al hecho de que unas sean más baratas que otras, sino que obedece más al valor que otorga la sociedad y los propios usuarios de la enseñanza profesional a las diferentes profesiones ofertadas³⁴.

La sociedad, a través de sus jóvenes, no hace suya la racionalidad de la elección propuesta siguiendo el criterio que racionalmente los planificadores creen que debe seguirse. Los guarismos estadísticos permanecen y no aventuran cambios de rumbo en las intenciones de los escolares de FP, que parecen empeñados en ir a contracorriente de las necesidades y peticiones del mercado de trabajo. De los datos actuales pudiera pensarse que los pasos que guían la conducta de los escolares españoles son irracionales desde el punto de vista competitivo, al insistir éstos en demandar estudios que, aparentemente, dificultan más que favorecen la inserción de los mismos en el mercado de trabajo. Ahora bien, independientemente de que su actuación pueda ser considerada coherente o no, la realidad presenta una situación estancada y restringida, en la que la reconducción del alumnado de FP por ramas no parece que pueda darse en un futuro próximo.

De hecho, en un trabajo realizado por encargo del Consejo Escolar de Canarias (al que ya nos hemos referido) en el que se pedía a los alumnos que señalasen las tres profesiones que más les gustaría desempeñar en el futuro (tabla 13), se observó que los alumnos centralizan sus deseos profesionales³⁵.

Como podemos apreciar, existe tendencia a la concentración, apareciendo justamente las dos profesiones que recogen el mayor alumnado de FP: Administrativo y Electricista. Véase que no aparecen registros para ser Albañiles o Trabajadores de la Construcción, aunque luego estas profesiones terminen por acoger a un número importante de la población activa ocupada.

Esto representa un freno a las posibilidades de materializar una oferta educativa consecuente con la demanda productiva y hace difícil materializar los

³⁴ Vid. J. PLANAS, «La FP en España...», *op. cit.*, p. 102.

³⁵ Vid. AA.VV., *La Orientación y las...*, tomo II, *op. cit.*, p. 43, tabla 6.

En otro estudio, también hecho por encargo del Consejo Escolar de Canarias y al que también hemos hecho referencia, se encontró que los estudios que pensaban realizar los alumnos se concentraban en muy pocas opciones, fundamentalmente en Derecho, Empresariales, Económicas y Magisterio. (Vid. AA.VV., *La Orientación y las...*, tomo I, *op. cit.*, p. 39, tabla 3.)

Resultados que se corresponden después con la propia realidad; ésta muestra que estas titulaciones recogen en España (curso 93-94) al 38,6 por 100 del 1.371.070 alumnos matriculados en las 34 Facultades, 12 Escuelas Técnicas Superiores, 29 Escuelas Universitarias Técnicas y 17 Escuelas Universitarias. El 38,6 por 100 agrupa a los 204.200 alumnos de Derecho (14,9 por 100 del total de universitarios en España), 156.009 de Ciencias Económicas y Empresariales (11,4 por 100), 99.583 de la Escuela Universitaria de Empresariales y los 68.196 alumnos de Magisterio (5,0 por 100). (Vid. datos de la Dirección General de Universidades.)

TABLA 13

Las tres profesiones que más le gustaría desempeñar en el futuro

	<i>N</i>		<i>N</i>
1. Medicina	635	14. Mecánica	225
2. Derecho	492	15. Astrofísica	221
3. Administrativo	480	16. Veterinaria	184
4. Magisterio	433	17. Azafata	184
5. Ingeniería	371	18. Policía	155
6. Empresariales	366	19. Peluquería	153
7. Informática	314	20. Biología	150
8. Aviación civil	309	21. Economista	126
9. Enfermería	274	22. Puericultora	123
10. Arquitectura	271	23. Turismo	123
11. Periodismo	264	24. Psicología	120
12. Deportista	263	25. INEF	118
13. Electricista	248		

FUENTE: Consejo Escolar de Canarias, 1992.

cambios de oferta educativa cuando la realidad actual compromete a mantener una estructura de ramas que, aun entendiendo como inadecuada respecto al empleo, no deja de perpetuarse en el tiempo.

No es casual que la oferta de módulos profesionales del MEC vuelva a reproducir la situación de épocas pasadas: los módulos de la familia profesional que se corresponden con la actual rama Administrativa y los módulos de la familia de Electricidad siguen acaparando el mayor volumen de alumnado, como ha venido ocurriendo hasta ahora desde hace años³⁶.

En Canarias se produce una situación similar y los intentos de la Consejería de Educación de Canarias de establecer un nuevo mapa escolar de FP centrado en las necesidades del mundo productivo (parte de este plan adelantado ya al curso 94-95) han tropezado con el rechazo del alumnado, que ha dejado muchos de los nuevos módulos ofertados prácticamente desiertos, mientras que se colapsan las peticiones para los módulos de las familias profesionales Administrativa, Eléctrica y Sanitaria, que son justa-

³⁶ En el territorio del MEC, 1.801 alumnos estudiaban módulos profesionales en el curso 89-90: 186 alumnos en Administración y Gestión (II), 73 en Comercio Interior (II), 182 en Administración de Empresas (III), 72 en Comercio Exterior (III) y 148 en Programador de Gestión (III); totalizando 661 alumnos (36,7 por 100) del total. Dentro del sector de Electricidad-Electrónica existen 31 alumnos en Instalador Mantenedor Eléctrico (II), 110 en Mantenimiento en Línea (II) y 123 en Mantenimiento Máquinas o Instalaciones (III), totalizando 264 alumnos (14,7 por 100) del total. El módulo de Recepción (III) sólo ocupa a 13 alumnos (0,7 por 100). (Vid. AA.VV., *El Sistema Educativo Español 1991*, Madrid, MEC-CIDE, 1992, pp. 164-165.)

mente los que no se quieren ofertar porque hay excedente de titulados en estos sectores³⁷.

Queda en evidencia, por tanto, que la demanda educativa va a continuar por el mismo camino con los módulos profesionales. La demanda del alumnado, e incluso las peticiones y presiones del actual profesorado para mantener sus actuales espacios, seguirán sin corresponderse con la oferta prevista de los planificadores educativos, que intentan conseguir una mayor relación entre la oferta de ramas y las peticiones de trabajo del mundo productivo.

De esta manera, la muy habitual y unánime crítica a la actual oferta de ramas de FP en España seguirá floreciendo y alimentándose a sí misma, seguirá habiendo innumerables analistas que señalen que la inexistencia de una adecuada Planificación ha hecho que se mantenga la oferta formativa en sectores fuertemente saturados, como ocurre con la rama Administrativa, mientras que en otros sectores en expansión se carece de una oferta educativa suficiente. Por ello y pese a lo que señala el grueso de analistas, no puede pensarse que el problema de la rama Administrativa se resuelva reduciendo su actual oferta en beneficio de un aumento en otras. No sólo no se tiene la certeza de que así se cambiará la ruta seguida por el alumnado, sino que es más venturoso esperar que éstos busquen en la oferta privada lo que no les ofrezca la pública o que, simplemente, terminen por abandonar la enseñanza.

No puede obviarse que, pese a la dificultad de conseguir un trabajo como Administrativos, los alumnos siguen interesados en estos estudios y en otros concretos como los de la rama Eléctrica o Sanitaria, manteniendo sus propias modas y criterios, de forma similar a lo que ocurre en otros países, como Alemania, donde algunas profesiones ofertadas no cuentan con aprendices que las demanden, mientras en otras sucede todo lo contrario. Por eso y pese a que el tipo y número de oficios que son motivo de aprendizaje varía sensiblemente entre los países, según señala la OCDE³⁸, lo habitual es que *en todos ellos hay tendencia a la concentración, de tal forma que una proporción elevada de aprendices se agrupa en un pequeño número de oficios, según las modas del momento, incentivos de remuneración y condiciones de trabajo*. Las preferencias de los jóvenes y la distribución geográfica de las posibilidades de aprendizaje son tales

³⁷ El Defensor del Estudiante de Enseñanzas Medias de Canarias (Armando Pérez) denunciaba recientemente la grave situación por la que atravesaba la FP de Canarias, ya que la oferta de módulos profesionales no había tenido en cuenta la demanda del alumnado, creándose ramas que no han contado con solicitudes y otras que, con una acogedora demanda, habían dejado a muchos alumnos sin la posibilidad de cursarlas por falta de plazas. Esta situación, que califica de muy negativa, lleva a que muchos alumnos dejen la enseñanza ante la imposibilidad de hacer lo que realmente quieren. (Vid. *Diario de Avisos*, Tenerife, 27-6-95, p. 20.)

³⁸ Dentro de cada país el número de oficios se modifica cada cierto tiempo. Así, por ejemplo, en Alemania se ha bajado de 600 oficios en 1969 a los 380 en 1992; Austria tiene unos 275; Dinamarca, 170; Francia, 270 (a través de los CAP, cursos de aptitud profesional, similares a los de formación ocupacional en España); Irlanda tiene unos 50 agrupados en torno a siete familias profesionales; etc. (Vid. OCDE, *Políticas de educación y aprendizaje*, Madrid, MTSS, 1987, pp. 42-43.)

que, incluso cuando el número total de plazas ofrecidas es inferior a la demanda, algunas quedan sin cubrir. De forma que, en cualquier caso, la mayor y principal influencia se encuentra en el hecho de que *las preferencias de los aprendices no están estrechamente ligadas con los oficios para los que existe una demanda en el mercado de trabajo, sino que aparecen vinculadas a una popularidad determinada*³⁹.

En nuestro caso, cuando preguntamos a los alumnos sobre qué dos ramas nuevas crearían ellos en su centro, el resultado no deja dudas de la centralidad de sus preferencias, como vemos en la tabla 14 que sigue.

TABLA 14

Ramas nuevas que crearía en su centro (N)

	Tenerife 1993	Gran Canaria 1995
Administrativa-Comercial.....	51	67
Agraria	22	21
Artes Gráficas	63	60
Automoción	83	76
Construcción y Obras.....	26	12
Delineación	107	78
Electricidad-Electrónica.....	68	48
Hogar (Servicios Comunidad).....	12	36
Hostelería y Turismo	126	179
Imagen y Sonido	189	164
Madera.....	32	14
Marítimo-Pesquera	32	11
Metal	16	7
Minería	2	6
Moda y Confección	65	76
Peluquería y Estética.....	81	109
Piel	18	21
Química	29	44
Sanitaria	109	126
Textil	4	16
Vidrio-Cerámica.....	22	30

FUENTE: Cabrera Rodríguez (Encuestas).

En esta tabla se observa que la rama de Imagen y Sonido despierta un inusitado interés en el alumnado, seguida por la de Hostelería y Turismo, Sanitaria, Peluquería-Estética y Delineación, mientras que otras no le interesan nada. E incluso la Administrativa y Eléctrica siguen siendo demandadas de

³⁹ *Ibidem*, p. 44.

manera sorprendente, a pesar de estar presentes en casi todos los centros de las islas.

De esta forma, las modas o preferencias individuales y los deseos del alumnado, además de las características sociológicas que condicionan la elección de estudios, se contraponen a las propuestas que, desde otra perspectiva, se entienden como necesarias para adecuar las ramas profesionales a las exigencias de la demanda productiva.

Esto supone un hándicap de gran relieve para actuar y corregir la actual distribución del alumnado de FP. No parece que actuaciones centradas en la oferta puedan, a corto plazo, redirigir y reorientar las expectativas y demandas del alumnado, por lo que a los planificadores educativos les espera una ardua tarea si quieren reconducir tal situación. Ni siquiera la orientación profesional, ni las malas perspectivas de trabajo para determinadas titulaciones, han conseguido abrir paso a las estrategias prospectivas centradas en la oferta. El único camino que queda por emprenderse, si se sigue en el empeño de la adecuación de las ramas profesionales a las demandas productivas, sería la actuación coercitiva: bloquear la oferta de plazas en las ramas excedentarias. Algo que se nos antoja conflictivo y contraproducente y que implicaría, probablemente, no sólo polémica y posibles disturbios estudiantiles, sino también cercenar de antemano la capacidad productiva futura de los individuos que se verían obligados a ser profesionales desmotivados en trabajos que no desean. Si ya es difícil el porvenir que les espera a los jóvenes, creemos que actuaciones restrictivas desde la oferta generarían más perjuicios que beneficios, tanto en lo personal como en lo social y económico.

4. CONCLUSIONES FINALES

Después de los datos aportados en este trabajo hemos de concluir que planificar el sistema de FP siguiendo un modelo de ajuste con las necesidades del mundo productivo es bastante difícil y que los intentos realizados hasta la fecha no han dado los resultados deseados por la política educativa seguida.

Esto es así porque los planificadores educativos han prescindido en sus proyecciones de valorar correctamente la fuerza y presión de la demanda de FP por parte de los jóvenes; ésta es explicable, en gran parte, gracias a los estudios sociológicos que muestran las características de los alumnos en los distintos niveles educativos y a los deseos y perspectivas de futuro que éstos se hacen partiendo de su situación personal y familiar. Así se puede comprender mejor que la entrada y distribución de los jóvenes en el sistema de FP no guarda estrecha relación con las necesidades que en cada momento el sistema productivo requiere.

Por ello, entendemos que hasta la fecha la demanda educativa sigue siendo aún más determinante que la oferta, porque su presión ha conseguido doblegar cualquier esfuerzo encaminado a variar la oferta, que, por otro lado, tampoco

ha sido generoso por el siempre escaso presupuesto con que se cuenta para abordar los compromisos verbales y escritos sobre el cambio de la oferta de ramas en la FP.

Así que, aunque sean muchos los que sostengan que falta ajuste y flexibilidad en la actual oferta de ramas y desconozcan o menosprecien la importancia de la demanda en la perpetuación de lo que ya existe, los datos actuales y los de años anteriores son una fuerte tenaza que reduce los cambios en la oferta de ramas a simples «ajustillos» parciales y no más.

Los datos presentados permiten aclarar y evidenciar que el deseo de los jóvenes choca con muchas de las interpretaciones y medidas que se proponen desde diversas instancias para corregir la oferta educativa ajustándola a la demanda del mercado de trabajo.

El hecho de que la demanda del alumnado sea muy particular y responda a determinados modelos culturales y asociaciones que establecen éstos con las profesiones que buscan, condicionantes sociológicos, queda evidenciado de forma notoria al comprobar que muy pocos alumnos desean para su centro y para sí mismos ramas con déficit de formación en los sectores productivos.

Estamos, en definitiva, ante un modelo en el que las acciones a emprender desde la oferta educativa con el fin de satisfacer las necesidades productivas vienen guiando los pasos de los planificadores educativos. Y nos encontramos, al mismo tiempo, con la fuerte presión de la demanda estudiantil (a la que se unen las propias actitudes y vínculos contractuales existentes entre el profesorado y la administración educativa que dificultan la reconversión de la oferta), que insiste en dirigirse a estudios que *a priori* no cuentan con buenas expectativas profesionales, poniendo en entredicho las posibilidades de éxito del modelo planificador centrado en la adecuación de la oferta a las peticiones actuales y previsiones futuras del sistema productivo.

ABSTRACT

This paper intends to question the educational planning model accepted from sixties to now which seeks to fit the educational system to productive needs acting on the educational supply. We intends to show the low probability of success of this model because it don't take into account sociological variables explaining the professional training (FP) students demand and distribution, which inturn don't seems coincide with the labour market formation demands.

TEXTO CLASICO